

El feminismo no va en contra del islam

Las mujeres del movimiento de las mezquitas aceptan el Corán, pero de una manera muy diferente debido a sus retos cotidianos

09/12/2010 - Autor: Camille Dubruelh y Céline Chadelat - Fuente: lemondedesreligions.fr

Saba Mahmoud es una mujer pakistaní que participó en los movimientos de emancipación de las mujeres antes de lanzarse a una carrera como investigadora en la universidad de Berkeley (Estados Unidos). En su último libro, *La Politique de la piété*, que se interesa por el "movimiento de las mezquitas", ilustra de manera corrosiva la relación de las mujeres egipcias con la religión y la política.

Saba Mahmoud se desmarca de las teorías feministas liberales y rechaza reducir esos hechos sociales y religiosos a un análisis culturalista al cuestionar los numerosos "presupuestos occidentales".

¿Cómo cuestiona la idea de "feminismo" este movimiento pietista?

El "movimiento de las mezquitas" se manifiesta mediante la proliferación de mezquitas de barrio y una mayor visibilidad de la sociabilidad religiosa en el espacio social. Por ejemplo con el uso del *hiyab*, la multiplicación de los medios de comunicación y de las publicaciones religiosas. Este movimiento es un componente esencial del renacer islámico en Egipto. Pero que lo que lo caracteriza es el papel fundamental que ejercen las mujeres.

Es un renacer religioso para esas mujeres y también tiene una incidencia importante en su entorno. No se lleva a cabo a ciegas, sino de una manera muy intelectual. El Corán es indiscutiblemente un texto espiritual, que no contiene reglas estrictas. Las mujeres que participan en las "clases" no se limitan solamente a la lectura de los textos sagrados sino que buscan ante todo comprender cómo deben gestionar su vida cotidiana para que sea compatible con su fe.

Su objetivo es encontrar en los textos lo que es aplicable y lo que no lo es. Por ejemplo, las relaciones extraconyugales están prohibidas en el islam. ¿Cómo pueden enseñarles entonces a sus hijos la importancia de esos valores, si las incitaciones sexuales son recurrentes en los medios de comunicación? Son conscientes de que los niños son abordados por esas imágenes, entonces intentan comprender cómo pueden ayudarles a tomar cierta distancia. El hecho de acudir a esas clases, debatir, argumentar, comprender, les ayuda a las mujeres a poner orden en sus vidas aprendiendo a gestionar las dificultades a las que se enfrentan diariamente.

Dice que para comprender mejor el alcance de este movimiento es necesario tener en cuenta la larga historia del colonialismo...

Entre las razones que justifican la colonización encontramos bastantes presuposiciones. La

primera considera que las mujeres que no pertenecen a Occidente son inferiores. De ésta se deriva una segunda presuposición: deben ser salvadas de su propia cultura, de sus hombres, por la civilización blanca. Pero este argumento siempre encuentra eco en Europa. Existe una idea tenaz que consiste en pensar que la cultura musulmana trata a las mujeres como a seres inferiores, imponiendo a Occidente el deber de salvarlas.

La aceptación de esa responsabilidad se ha construido paradójicamente sobre la falta de reconocimiento de su propia desigualdad. El mundo occidental no ha llevado a cabo una autocrítica en materia de igualdad de sexos. El feminismo no es exclusivo de la cultura occidental. Afirmarlo supondría renegar de todas las batallas, de todos los sufrimientos que las mujeres han padecido aquí para poder imponer unos derechos fundamentales, como los derechos cívicos. A menudo se opone en Occidente la libertad a la falta de libertad, como si no hubiera nada más entre las dos. En realidad, no es tan simple.

La libertad que creemos que hemos conseguido, a veces implica una dependencia de otro tipo. Mire por ejemplo la manera en la que las mujeres han luchado para liberar su cuerpo. Sin embargo, esa libertad se ha llevado a cabo de forma paralela a una voluntad de corresponder a un cierto modelo, de seguir siendo el objeto de deseo de los hombres, con todo lo que eso implica, como la cirugía estética. Y eso no es libertad. El feminismo no es un concepto propio de Occidente, que podría ser transpuesto tal cual a otras sociedades. Hay diversas formas de feminismo, y eso no se contradice necesariamente con la piedad, ni con el islam.

¿Este movimiento corresponde a una reapropiación del islam por parte de las mujeres?

Efectivamente, pero tenemos que entender exactamente de qué se trata. No me parece que sea una corriente radicalmente más individualista, más liberal, incluso si en cierto modo, se da un enfoque más personal: "Trabajo sobre mí misma, mi moral ética." Ninguna religión puede comportar esa noción individualista completamente, siempre hay un pasado, unas líneas directrices.

Tampoco es un cuestionamiento de la autoridad del Corán. Las mujeres del "movimiento de las mezquitas" aceptan el Corán, pero de una manera muy diferente debido a sus retos cotidianos. Por ejemplo, en mi libro muestro a mujeres que se oponen a su entorno, a sus padres y maridos, para acudir a las reuniones o para poner en práctica sus creencias. ¿Qué hacen? ¿A quién ofenden? ¿A Dios? No. Ofenden a sus maridos. Y lo asumen diciéndose: "Mi primer deber es hacia Dios, el segundo deber es hacia mi marido."

Más información

Saba Mahmoud, *La Politique de la piété, le féminisme à l'épreuve du renouveau islamique* (La Découverte, 2009).

Traducido por Webislam